

LA GLOBALIZACIÓN Y SU IMPACTO EN EL SECTOR RURAL DE MÉXICO

Dr. Arturo Perales Salvador¹

A 15 años de haberse iniciado la instrumentación del modelo neoliberal en México y a 10 años de haberse firmado el Tratado Trilateral de Libre Comercio. Puede hacerse una evaluación de los efectos de la liberalización comercial emprendida por el estado mexicano, dentro de los marcos de la globalización.

Si bien puede destacarse que el comercio de México con el mundo se ha incrementado significativamente, al mismo tiempo hay que mencionar que únicamente un grupo reducido se ha visto beneficiado con ello, que la distribución de la riqueza se ha polarizado aun más, de tal manera que en la actualidad más de 53 millones de mexicanos viven en la pobreza según estadísticas oficiales.

La situación en el medio rural es aun más aguda, puesto que miles de productores se hundieron en la miseria, ante los embates de la desleal competencia internacional, puesto que mientras el Estado mexicano prácticamente dejó inermes a los productores agrícolas, en los países desarrollados, especialmente Estados Unidos, han mantenido su sistema de subsidios.

Los productores rurales han visto disminuirse sistemáticamente los precios de los productos agrícolas, en tanto se encarecen los insumos, así productores de granos básicos, café, oleaginosas, etc. han ido a la ruina.

Ante este panorama desolador para el campo mexicano, se han dado por lo menos tres formas de respuesta: Por un lado se ha incrementado significativamente la migración hacia los Estados Unidos, de tal manera que hoy el envío de remesas se ha constituido en la segunda fuente de divisas para el país, después del petróleo, y numerosas comunidades y pueblos viven de estas remesas. En segundo lugar está el sector informal de la economía, el cual se ve incrementado por parte de la población campesina, que busca en esta actividad el suministro de lo necesario para su sobrevivencia. Y finalmente en el campo mexicano, se están generando movimientos sociales en la búsqueda de ofrecer resistencia a los intereses del gran capital, y lograr el respaldo gubernamental para el mejoramiento de sus condiciones de producción.

¹ Profesor investigador. División de Ciencias Económico Administrativas. Programa de Investigación y Servicio en Problemas Económico Sociales del Sector Agroalimentario. Sistema Nacional de Investigadores

El campo mexicano por tanto enfrenta el reto de rescatar la actividad del sector agroalimentario o profundizar la dependencia alimentaria que actualmente tiene con respecto a Estados Unidos.

Introducción

Los países desarrollados desencadenan entre ellos y desde los bloques en que han logrado integrarse, una aguda competencia en todos los campos por el reparto del mundo, por el logro de la hegemonía política, económica, tecnológica y militar, los países en vías de desarrollo se encuentran en la disyuntiva de buscar los mecanismos para desatarse del cada vez más complejo sistema de dependencia comercial, productiva, financiera en el que se encuentran atrapados o aprovechar las migajas que este sistema les pueda otorgar bajo el espejismo del libre comercio.

A esta serie de transformaciones, que caracterizan el proceso de desarrollo de las relaciones capitalistas internacionales se le ha denominado globalización², proceso que genera cambios substanciales en lo económico, político, social y cultural, en todos los ámbitos y en todos los países, en las dos últimas décadas, se ha sido testigo de acontecimientos tales como la desintegración del sistema socialista, la profundización de posiciones nacionalistas, la constante amenaza de la guerra que pende cada día sobre todo a los países más débiles, la creciente injerencia de los Estados Unidos en los países subdesarrollados, cuya última expresión ha sido la invasión orquestada hacia Afganistán e Iraq, y la creciente amenaza de ampliar el campo de batalla hacia países como Irán, Corea, Cuba o Libia; el dominio de los bloques comerciales, las continuas disputas por el control de los mercados y el creciente papel del capital financiero que está generando profundos desequilibrios a las economías nacionales.

Todos estos elementos modifican las relaciones internacionales e influyen en las relaciones nacionales, con profundos efectos negativos sobre millones de personas en una gran cantidad de países.

En el aspecto económico la reestructuración se ha orientado hacia una política comercial abierta al mercado mundial, favorecedora de los intereses de las empresas transnacionales, al otorgamiento de condiciones favorables para atraer a la inversión externa y a otorgar una serie de ventajas adicionales tanto a los países desarrollados en general como a las empresas transnacionales en particular. En el plano del comercio internacional, las nuevas estrategias productivas de las empresas transnacionales, se han traducido en un incremento de las contradicciones entre los países

Otro fenómeno de gran importancia que se está desarrollando en el contexto mundial, paralelo al proceso globalizador, es el fortalecimiento de los bloques económicos así como los procesos de integración, fortaleciendo las formas más agresivas de competencia.

La postura de liberalización del comercio en el hemisferio occidental, guarda estrecha relación con la preparación de condiciones estratégicas para ampliar la influencia de los Estados Unidos en el mundo ante las tendencias internacionales de agudización de la competencia entre bloques regionales.

El retraso en la finalización de las negociaciones comerciales multilaterales y la imposibilidad de dominar plenamente en este marco, unidos a las dificultades para

2 Es conveniente hacer mención que el término mundialización, define con mayor exactitud el contenido del proceso que se analiza en la presente investigación, dado que globalización, desde nuestra óptica expresa el sentido que le han dado los organismos internacionales, así como las elites de poder, a un desarrollo armónico de las relaciones internacionales, no obstante sirva esta nota aclaratoria para no crear confusión, dado que globalización es el término mas comúnmente aceptado y utilizado en casi toda la bibliografía, por tanto se utilizará este concepto pero diferenciando sus distintas acepciones, para la apreciación del autor vid. infra.

avanzar en temas como la agricultura y los servicios, que estuvieron en la base de la iniciativa estadounidense dentro del Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), no han sido resueltos en la Organización Mundial de Comercio (OMC), y justifican para este país el énfasis que hace en las negociaciones regionales, subregionales y bilaterales, en un marco de ausencia de un acuerdo global de carácter multilateral y de incertidumbre en el comercio internacional.

El fortalecimiento económico de la Unión Europea y el Japón a fines de la década de los ochentas, llevaron a los Estados Unidos a rediseñar su política de comercio exterior para América Latina y el caribe, fomentando un proceso de integración hemisférica bajo su batuta, con el objetivo de recuperar espacios perdidos a escala mundial, fortalecer los vínculos que le permitieran aumentar sus exportaciones, incrementar su productividad y competitividad con una mayor presencia de las empresas transnacionales. La pérdida de liderazgo económico de los Estados Unidos les obligó a rediseñar una nueva estrategia para enfrentar los retos de la formación de bloques y de procesos de integración, de esta manera se explican los esfuerzos en pro de una “continentalización”, que se inicia con el Tratado Trilateral de Libre Comercio (TLCAN), y continúa con el lanzamiento de la Iniciativa del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), como una respuesta al fortalecimiento de los bloques comerciales, a la incertidumbre en el sistema de comercio internacional y a las necesidades de expansión del capital transnacional.

En este contexto la producción y comercialización de productos agrícolas se ha convertido también en un mecanismo de control de los países desarrollados y expresa profundos desequilibrios que afectan la propia seguridad agroalimentaria de numerosos países como es el caso de México.

México se encuentra inserto dentro de estos procesos de globalización, formación de bloques geoeconómicos e integración, es dentro de este marco que se han generado cambios estructurales del país a partir de mediados de la década de los ochenta, a partir de este período, los distintos gobiernos han implementado una serie de políticas, cuyos objetivos declarados son, evitar que el país pueda quedar rezagado, aislado, marginada la economía provocando fuga de capitales, o la huida de los inversionistas tanto nacionales como extranjeros, para lo cual ha propiciado el fortalecimiento de la eufemísticamente denominada economía de mercado.

Es incuestionable que México como país inmerso dentro de este movimiento, es decir el movimiento de las relaciones capitalistas, no puede permanecer al margen de las políticas internacionales, por ello es que los gobiernos del país a partir de mediados de los ochenta, han tomado medidas tendientes a insertarse de mejor manera en el contexto internacional, a partir de una apertura comercial indiscriminada, orientando su economía dentro de los esquemas del modelo neoliberal, lo que ha llevado a modificar sus políticas, de las cuales se han derivado medidas como la reducción del gasto público y el desmembramiento y consecuente privatización de empresas paraestatales.

Las principales consecuencias de la apertura comercial indiscriminada que hizo México de su mercado ante Estados Unidos y el resto del mundo, pueden vislumbrarse ya, la entrada sin ningún obstáculo a la inversión extranjera, sobre todo de corto plazo, aceleró la crisis más severa de la historia de México, en 1995 la economía

decreció 7% con una inflación oficialmente estimada de 58%, tasa de desempleo superior al 6% y desempleo encubierto por encima del 20%.³

Los efectos de la aplicación a ultranza del modelo neoliberal subyacente en la apertura comercial, han sido desastrosos para México. Su deuda interna y externa tiene ahora un monto de 300 mil millones de dólares⁴, una economía frágilmente estructurada, un mayor dominio de las transnacionales, la banca con más del 80% de capital externo, y con la espada de Damocles pendiente sobre lo que aun queda de propiedad estatal, como la industria petroquímica y la electricidad

Lo fundamental para los distintos gobiernos a partir de 1982, ha sido la búsqueda de estrategias para que México pueda insertarse dentro del contexto mundial, sin importar el costo social. El punto de vista del autor es que el país requiere insertarse en el entorno mundial, sin que ello signifique continuar pagando el altísimo costo social, que al mismo tiempo está generando una deshumanización y un empobrecimiento de la mayoría de la población.

En particular es necesario un análisis del sector rural que evalúe los efectos de la globalización en el campo, es decir el conocimiento de cómo ha afectado a la producción y a los productores la apertura indiscriminada, como se insertan las transnacionales dentro de este nuevo esquema de desarrollo capitalista y cuales son las perspectivas para las distintas actividades económicas dentro de los marcos de la competencia internacional por los mercados agroalimentarios.

En México los cambios realizados a partir del año de 1982, han impactado profundamente la vida nacional, consecuentemente con las transformaciones ocurridas en el mundo. En la presente investigación se trata de explicar los efectos del proceso de globalización y de la aplicación de las medidas neoliberales sobre el sector agropecuario

En lo que se refiere al sector rural México, en los últimos tres lustros ha sufrido los embates de esta política neoliberal, manifestándose cambios tales como: la reducción de la participación estatal en la economía del sector, modificación de las políticas de inversión, precios y subsidios de los productos del campo, privatización de empresas y de la tierra, etc.

A principios de los noventa, y una vez fortalecido el sistema económico capitalista en el contexto nacional e internacional, y bajo los auspicios de las políticas dictadas por los organismos financieros internacionales, se permite un proceso de privatización y libre asociación con productores capitalistas a través de la aprobación de sociedades mercantiles.

Las políticas derivadas del proyecto neoliberal aplicado en México, han incidido negativamente sobre el medio rural del país, generando profundos desequilibrios económicos, políticos y sociales. La situación que se ha dado a partir de la apertura comercial, merece ser estudiada con detenimiento, estableciendo las actividades que se han fortalecido y aquellas que se han visto seriamente afectadas, definir las probables tendencias y en especial debe analizarse la importancia estratégica del significado de la producción de alimentos y las implicaciones que tiene este comercio internacional en la autosuficiencia y seguridad alimentaria, es decir en la

³ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Informe anual. México 1996

⁴ Época, semanario N° 555, 21 de enero del 2002. Pág. 10

seguridad de tener alimentos para casi 100 millones de mexicanos.

El punto de partida para la presente investigación, es el análisis de las condiciones geoeconómicas, políticas y sociales a escala internacional, para de allí derivar al estudio del impacto de la globalización en México, destacando la participación de las empresas transnacionales en el sector, y de manera particular analizar los intercambios comerciales de México con el mundo en lo referente al sector agropecuario.

El aspecto central de la problemática que se analiza es la relación comercial de México con los Estados Unidos, específicamente el comercio agroalimentario, que al igual que el resto de la economía nacional encuentra en dependencia de este país, ya que más del 80% de los intercambios comerciales se realizan a través de la frontera con Estados Unidos, lo que sin duda impacta al sector rural en su conjunto, es decir no únicamente en lo referente al comercio internacional sino también por sus efectos en el mercado interno.

Desde la concepción neoliberal se considera que la apertura comercial, implica el logro de la competitividad asociada a rentabilidad y productividad, en un contexto donde la economía de mercado marca las pautas para el comercio exterior, su significado real para el sector rural de México implica:

- ❖ Un agudo proceso de diferenciación de productores, donde aquellos que tienen capacidad de insertarse en el mercado internacional (transnacionales y grandes productores agroindustriales), logran ventajas para la exportación de sus productos, en tanto que la gran mayoría de productores del medio rural ven disminuidas sus posibilidades y no podrán subsistir sino sobre la base de subvenciones y subsidios gubernamentales, en tanto que países como Estados Unidos, que es el principal mercado para México, mantenga subsidios para sus productores agrícolas.

- ❖ El proceso de apertura comercial pone en riesgo la seguridad agroalimentaria del país, en lo que se refiere principalmente a la producción de básicos. La vinculación del sector agropecuario y forestal mexicano a la economía estadounidense, genera un riesgo de dependencia que puede resultar nocivo para México.

- ❖ Los efectos de la apertura comercial sobre la población del medio rural, significan mayor pobreza, ampliación de los flujos migratorios y manifestaciones de descontento social, en tanto las políticas gubernamentales tiendan a favorecer la penetración del capital transnacional en el sector rural.

Bloques económicos y control agroalimentario

La globalización se presenta en el plano ideológico, como el término ideado por las elites de poder internacional para justificar y apoyar la creciente injerencia de las empresas transnacionales y del capital financiero para regular las relaciones comerciales entre países.

En la actualidad se ha acentuado el proceso de concentración de capital en manos de las empresas transnacionales, las cuales controlan el mayor porcentaje del comercio mundial.

“El sistema productivo mundial cuenta actualmente con cerca de 44 000 empresas matrices que controlan 277 000 subsidiarias en el exterior. Acceder y servir a los mercados alrededor del mundo es el principal objetivo de instalar o adquirir estas filiales cuyas ventas sobrepasaron el valor de las exportaciones mundiales a partir de

1987 por un factor de 1.2 a 1.3. La instalación o adquisición de subsidiarias como estrategia de mercado es característica de los países desarrollados. Hogar de 36 000 de las 44 000 empresas matrices".⁵

Las empresas de los países en desarrollo no luchan por acceder a un libre mercado internacional sino por insertarse en un mundo de gigantescas empresas globales que tienden a controlar los mercados y a instituir fuertes barreras de entrada a los recién llegados. El mecanismo de monopolización seguido por los líderes de la producción internacional son las fusiones y adquisiciones entre empresas de distintos países. El número de fusiones y adquisiciones se ha incrementado considerablemente en la última década. A nivel mundial, el valor total de este tipo de transacciones creció a una tasa de 21% entre 1986 y 1990, de 27% entre 1991 y 1996 y de 20% entre 1999 y 2000 (el monto de estas fusiones ascendió a 1 billón de dólares)⁶; Estados Unidos fue el país con las transacciones más grandes (el 45% de las 20 principales multinacionales agroalimentarias son estadounidenses, como se aprecia en el siguiente cuadro).⁷

Cuadro 1: Las 20 grandes empresas agroalimentarias del mundo

GRUPO	PAÍS	SECTORES	COMERCIO (Millones de US \$)
Philip Morris	Estados Unidos	Prod.múltiples	53.288
Cargill	Estados Unidos	Cereales	50.000
Nestlé	Suiza	Prod.múltiples	40.247
Pepsicola	Estados Unidos	Bebidas	28.472
Unilever	Holanda	Prod.múltiples	26.150
Coca Cola	Estados Unidos	Bebidas	23.828
Conagra	Estados Unidos	Prod.múltiples	23.512
RJB Nabisco	Estados Unidos	Prod.múltiples	15.366
Danone (BSN)	Francia	Prod.múltiples	12.843
Anheuser Bush	Estados Unidos	Cervezas	11.364
Grand Metropolitan	Reino Unido	Prod.múltiples	11.300
Snow Brand Milk P	Japón	Ind. Lechera	10.600
Archer Daniels M	Estados Unidos	Grasas Vegetales	10.344
Bunge y Born	Argentina	Cereales	9.500
Maruha(Tayco Fis.)	Japón	Pesca	9.221
Eridania/Beghin-Say	Italia	Grasas Vegetales	9.221
Kirin Brewery	Japón	Cervezas	9.020
George Westron Ltd	Canadá	Prod.Alimentarios	8.939
General Mills	Estados Unidos	Prod.múltiples	8.517
Allied Domeneq	Reino Unido	Vinos y alcoholes	8.375

Fuente: LAS EMPRESAS MULTINACIONALES/ GLOBALES Y LOS ORGANISMOS DE PODERES

ECONÓMICOS. Seminario Sindical FEMTAA, 2001.

Cuadro 2: Movilidad de las 100 principales empresas multinacionales del sector alimentario por zonas de origen

⁵ Pozas, María de los A. *Las empresas regiomontanas y la nueva economía global. En Empresas mexicanas ante la globalización. Basave Jorge. Edit. IIE. UNAM. México 2000. Pág. 196 - 197.*

⁶ INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO, 2002.: Fusiones y adquisiciones. UNCTAD y <http://listas.ecuanex.net.ec/pipermail/alai-amlatina/2000q4/000190.html>

⁷ FEEMTAA: <http://www.cmt-wcl.org/femtaa/LAS%20EMPRESAS%20MULTINACIONALES.htm>

País	1974	1994
Estados Unidos	50	28
Europa Occidental	37	43
Japón	7	20
Otros	6	9

Fuente: LAS EMPRESAS MULTINACIONALES/ GLOBALES Y LOS ORGANISMOS DE PODERES ECONÓMICOS. Seminario Sindical FEMTAA, 2001.

El resultado de este proceso es mayor concentración de capital y control de mercados. Las 100 transnacionales más grandes del mundo clasificadas con base en el monto de sus activos en el exterior controlan un quinto del total de activos de las 44 000 empresas matrices. En Estados Unidos 25 corporaciones transnacionales son dueñas de la mitad de los activos totales en el exterior que reportan en conjunto las 3470 empresas matrices estadounidenses. En otros países como Australia y Noruega, las 50 transnacionales más grandes son propietarias de más del 90% de las filiales de estas nacionalidades en el exterior”.⁸

En este contexto, ha habido grandes transformaciones, que se expresan en la reducción de barreras arancelarias para la circulación de bienes y servicios, la intensificación de la competitividad, las nuevas formas de organización de las empresas con el soporte de nuevas tecnologías y en el nivel macro, la conformación de los bloques económicos para afrontar las exigencias de los mercados en lo referente a la creciente competitividad.

Pero esta apariencia de participación igualitaria entre los países en la búsqueda de oportunidades para acceder al mercado internacional, en realidad manifiesta la penetración de un capitalismo cada vez mas agresivo, de una aceleración en la internacionalización del capital, y por tanto en un incremento de la explotación de los recursos humanos y naturales de los países a escala mundial.

Por lo tanto se establecen nuevas formas de relaciones entre las empresas tanto a nivel micro como macro, su interrelación con las políticas gubernamentales, el entorno internacional y los organismos internacionales, todo ello se ve reflejado en los acuerdos y tratados comerciales, donde cada vez con mayor frecuencia se pondera como prioritario el mercado externo.

La actividad agroalimentaria mundial, no es ajena a esta situación, así se van transformando y evolucionando los mercados agropecuarios, las relaciones entre empresas y productores, los canales de comercialización, la incorporación de las innovaciones tecnológicas, etc., de allí que la competencia en este rubro ya no se sustenta en los oligopolios agroalimentarios a escala nacional o en la extensión de las empresas transnacionales en los mercados exteriores, sino en los procesos que tienen por objeto la reducción de los costos, dado el control corporativo de las fuentes de materia prima y de los insumos a nivel mundial, en este sentido la desregulación de los mercados favorece la liberación de los precios y el comercio se transforma en el motor del crecimiento . Así la alta competitividad en el mercado mundial, se reorienta hacia el mercado interno para favorecer los intercambios externos, desde la óptica del poder, los países tienen que desarrollar de manera inteligente su inserción a la economía mundial para exportar aquello que sea más competitivo a partir de las denominadas “ventajas

⁸ Pozas.Op. Cit. Pág 199

comparativas" (tierra, fuerza de trabajo, capital, condiciones atmosféricas, etc.).

"La forma de cómo se da esta inserción, es lo que permitirá las posibilidades, oportunidades y retos que se podrán traducir en beneficios (ganadores) o en una profundización de desequilibrio (perdedores). Esto determinará la producción, los precios, los intercambios y flujos comerciales a escala mundial de los productos agropecuarios. De la aplicación de esta política denominada neoliberal al sector agropecuario, dependerá el futuro de la alimentación mundial (de por sí muy diferenciada entre países desarrollados y países en vías de desarrollo) de las empresas transnacionales agroalimentarias, (las cadenas agroalimentarias mundiales) y los productores agropecuarios mundiales y las poblaciones rurales"⁹.

Otro enfoque importante en torno a la inserción del sector agropecuario en la economía mundial, establece que debe destinarse casi en su totalidad la producción agropecuaria a los mercados mundiales que a los nacionales; la concepción del desarrollo agrícola se vincula al comercio internacional creciente, donde los países no se comprometen en la búsqueda de una autosuficiencia sino en una autonomía, teniendo como base la especialización y el intercambio.

En esta concepción lo fundamental es desarrollar la producción para destinarla al intercambio de acuerdo a la demanda efectiva en su conjunto, con reconocimiento a la inestabilidad del mercado mundial, por tanto existen serias diferencias con relación a los productos industrializados, derivados de las diferencias de clima, suelos, disponibilidad de agua, de los ciclos de producción, de las catástrofes naturales y políticas, etc.,

Otra visión parte de desechar los rasgos homogeneizadores, proponiendo un enlace micro y macro considerando los cambios en los patrones de cultivo y en las técnicas de producción inducidas por las políticas de ajuste en la agricultura, el medio ambiente y la calidad de vida de las poblaciones rurales, como puede observarse, este enfoque incorpora a los actores sociales aunque desde una visión mas bien idílica.¹⁰

Desde el enfoque del autor, el sector agropecuario mas bien forma parte del proceso global capitalista, con su dinámica de acumulación y circulación de capital, el capital penetra tanto sectorial como espacialmente con las implicaciones que lleva el desarrollo del capitalismo, es decir la concentración de la riqueza y la profundización de la pobreza, la desigualdad social, y el deterioro del medio ambiente.

Este proceso también acelera el proceso de penetración de las empresas transnacionales en el sector agropecuario, de la incorporación del sector dentro del esquema globalizador de las transnacionales, lo que implica un replanteamiento de las formas de regulación y la constitución de los entes transnacionales donde el sector agropecuario se obliga a acelerar sus rendimientos, productividad y competitividad de acuerdo a lógicas impuestas por las empresas transnacionales.

Las consecuencias son la disminución de las poblaciones que viven del sector agropecuario, la profundización del dominio de las grandes empresas, lo que incrementa la dependencia de los pequeños y medianos productores y en general la multiplicación de las nocivas consecuencias sociales derivadas de la aplicación de este modelo de desarrollo agropecuario.

Hoy las principales tendencias de los intercambios mundiales en el sector

⁹ Del Valle Manuel. La globalización en los Intercambios Agropecuarios Mundiales. Controversia/21, enero Julio de 1999. Editorial UACH. Pág. 122.

¹⁰ Ver Llambí, L. Globalización y nueva Ruralidad en América Latina. En La Sociedad rural frente al nuevo milenio9. Vol. 7 Editorial Plaza & Janés. México 1996. Pág. 91

agropecuario, muestran una configuración mundial, regional y local muy diferenciada, así los países desarrollados muestran una alta especialización, productividad elevada, rendimientos crecientes y sobre todo apoyos directos resultado de la intervención gigantesca del Estado, al mismo tiempo se muestra una disminución creciente de la población rural y del número de productores dedicados a la actividad.

Los sistemas productivos en los países desarrollados son altamente intensivos, con elevadas inversiones de capital, uso de tecnología de avanzada, con demanda de fuerza de trabajo de otros países para algunas actividades, como es el caso de los productores del sur de los Estados Unidos, que reclaman constantemente fuerza de trabajo barata proveniente de México.

La producción agroalimentaria está controlada e integrada a cadenas alimentarias de empresas agroindustriales transnacionales, donde los pequeños y medianos productores van perdiendo cada día el control del proceso productivo y de la comercialización, paulatinamente se transforman en supervisores y finalmente en asalariados del gran capital, en esto se ve claramente reflejada la vieja pero actual interpretación de Marx en lo referente al proceso de desarrollo del capitalismo en el campo a través de la subsunción formal a real del trabajo al capital..

Al escapar el proceso productivo de las manos de los trabajadores, este lugar lo van ocupando compañías como Monsanto, Novartis, Dupont, Pioneer, Cairns, que penetran en mayor medida y sin cortapisas, no sólo en países desarrollados, sino también en los denominados mercados emergentes, en ex países socialistas y por supuesto en los países de mayor atraso.

El sistema productivo agroalimentario de los Estados Unidos es altamente tecnificado y al propio tiempo presenta severos problemas de contaminación, a través de la degradación de los suelos, contaminación de las aguas, del aire y destrucción de especies vegetales por el uso indiscriminado de agroquímicos y otros contaminantes.

La política agropecuaria está señalada por la denominada Farm Bill, que define los programas de apoyo por producto, aprobándose cada 5 años una nueva ley agrícola, la actual estuvo vigente hasta el año 2002, en la práctica Estados Unidos mantiene un alto nivel de subsidios al campo que tiende a conservarse en tanto no se definan otras reglas al seno de la OMC. En los últimos años el nivel de subsidios ha sido el siguiente:

Cuadro 3: Subsidios aprobados por el Gobierno de los Estados Unidos para el sector agropecuario. (millones de dólares)

<u>1996</u>	<u>1997</u>	<u>1998</u>	<u>1999</u>	<u>2000</u>	<u>2001</u>	<u>2002</u>
5.6	5.4	5.8	5.6	5.1	4.1	4.0

Fuente: Farm Bill 1996-2002.

No obstante esta disminución en el monto de los subsidios tenderá a afectar a los pequeños productores beneficiando a las grandes explotaciones, que es la forma en que se manifiesta el proceso globalizador transnacional.

Los Estados Unidos es uno de los grandes productores y exportadores de cereales, en trigo alrededor de 70 millones de toneladas, en maíz ocupa el primer lugar con casi el 40 % de la producción mundial, también es importante productor de cebada, heno y sorgo forrajero. Es el primer productor mundial de leche fluida con un sexto de la producción mundial, tiene un hato ganadero de alrededor de 10 millones de vacas con

rendimientos superiores a los 5000 litros promedio por año. En carne bovina es el primer productor, con mas del 20% de la producción mundial, en porcinos está en el tercer lugar mundial, en carne de pollo primer lugar, principal productor de soya. Segundo lugar en cítricos¹¹.

En lo que se refiere a sus importaciones, requiere de frutas, hortalizas, café, cacao, té, etc. El sector agropecuario estadounidense en general, tiene hegemonía mundial, no obstante que enfrenta una fuerte competencia de la Unión Europea, lo que explica los grandes conflictos que se han presentado entre estas potencias agroalimentarias y que han llevado a que este sea uno de los asuntos no resueltos dentro de la Organización Mundial de Comercio.

Otro grupo de países de no menor importancia que controla la producción mundial agroalimentaria es sin duda alguna la UE, que representa el proyecto mas adelantado de integración en todos los órdenes a escala mundial, incluido por supuesto el sector agroalimentario a través de la Política Agraria Común (PAC).

En función de la PAC la UE ha logrado no solamente la seguridad agroalimentaria, sino la obtención de excedentes destinados a la exportación y transformarse por tanto en un serio competidor de los Estados Unidos por el control del mercado mundial de alimentos¹².

La UE tiene excedentes en cereales, carne vacuna, donde aporta el 14% de la producción mundial y ocupa el segundo lugar en el mundo, en la producción de leche tiene el 25% de la producción mundial, por encima de los Estados Unidos, tiene el 20% de la producción total de porcinos, situándose después de China ocupa el primer lugar en la producción de azúcar de remolacha y tiene una fuerte producción vitivinícola. También es importante su producción de oleaginosas, frutas frescas y hortalizas¹³.

En cuanto a las importaciones destacan los productos tropicales, zumo de frutas y semillas oleaginosas, entre ellas el café con el 42%¹⁴ de la producción comercializada en el mundo. Es conveniente destacar que la importación es en grano y que a partir de manipulaciones tecnológicas se le agrega perfume, sabor, etc., dándole así mayor valor agregado, así este café es exportado para hacer de la Unión Europea el sexto exportador mundial de café, sin que se produzca un solo grano en esta parte del mundo. Se importa también cacao y cacahuete para procesarlos y elaborar aceite y chocolate.

La mayor parte de las importaciones proviene de sus ex colonias, con las cuales mantienen fuertes vínculos comerciales, así las empresas agroalimentarias se encuentran en estos países, desde donde exportan a las matrices plátano, cítricos, y otros frutos tropicales.

Finalmente debe mencionarse el caso del Japón, que ocupa el segundo lugar como potencia económica mundial, aquí la agricultura representa el 4.5% de su PEA¹⁵ y el 1%¹⁶ de su aportación al PNB, su producción básica es el arroz y el pescado. En este

¹¹ Estadísticas básicas 1989-1998. Dirección de Estudios Económicos. Consejo Nacional Agropecuario. 1999.

¹² UE. *Nuestro futuro agrario*. 1993. Pág. 5

¹³ Quid 98. Ed. Robert Lafont, France. 1997

¹⁴ FAO. Base de datos 2001. *Importaciones en cantidad*.

¹⁵ Oficina y Centro de Estadísticas de Japón, *Japan Statical Yearbook 2003, Labour and Wages*: <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/zuhyou/b0304000.xls>

¹⁶ *The World Factbook 2002*. <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ja.html#People>

país la agricultura es altamente intensiva aunque insuficiente para cubrir sus necesidades agroalimentarias, a pesar de ello busca mantener ciertos intervalos de seguridad alimentaria por lo menos en arroz y trigo, para lo cual otorga grandes subsidios dado que sus costos de producción son más elevados que los internacionales.

Japón mantiene una política proteccionista y subsidiaria para el arroz en beneficio de sus productores, también existe un plan para lograr la autosuficiencia en legumbres, carne, frutas y cereales. Japón produce el 6.1% de la producción mundial de mariscos¹⁷. A pesar de lo anterior, Japón es un país que por sus limitantes naturales no es un país exportador sino más bien importador de productos agropecuarios.

En conjunto estos tres bloques económicos son los principales productores agroalimentarios en el mundo y al mismo tiempo los principales consumidores, lo cual implica que tomen posiciones de fuerza para ejercer su liderazgo en el mercado mundial, al mismo tiempo que enfrentan sus diferencias que se manifiestan con claridad en los foros internacionales por ejemplo en la Organización Mundial del Comercio (OMC).

Es de destacar que los sistemas productivos de estos países basan su fortaleza en una fuerte participación estatal, anclada en el desarrollo de alta tecnología, investigación y calificación de fuerza de trabajo, con una drástica disminución de la población dedicada a esta actividad al mismo tiempo que la presencia de las empresas transnacionales se hace cada vez mayor.

Integración previa de México a Estados Unidos y grado de apertura

Para Estados Unidos el TLCAN significó el compromiso formal de sus vecinos de seguir aplicando políticas económicas de conformidad con los criterios del consenso de Washington. Para los intereses dominantes de la región, el TLCAN significaba el punto de no retorno en cuanto a la aceptación de las estrategias de las facciones globalizadoras del capital estadounidense.

El tratado trilateral de América del Norte, signado por Estados Unidos, México y Canadá no es un acuerdo de libre comercio clásico, ya que lo más importante es que incorpora un conjunto de reglas para la operación de los capitales globalizados (trato nacional a la IED, eliminación de normas de comportamiento a la actuación de ésta, apertura de los servicios, derechos de propiedad, apertura irrestricta de la cuenta de capitales) que Estados Unidos y la avanzada del capital globalizado han tratado de impulsar en otros foros e instancias, como la OMC y la OCDE.¹⁸

En las negociaciones del TLCAN, el equipo negociador mexicano aceptó todas las concesiones que en materia de inversión extranjera demandó Estados Unidos: la eliminación de los requerimientos y normas en materia de porcentajes de exportación, de sustitución de importaciones y de contenido nacional de la oferta; la supresión de todas las restricciones a los movimientos de capital; el abandono del derecho a la expropiación de activos foráneos; el establecimiento de principio de tratamiento nacional a los inversionistas extranjeros del TLCAN, así como el traslado a foros internacionales de la solución de controversias en materia de IED. Este último punto significó el abandono de la Doctrina Calvo que había sido un aspecto central de la

¹⁷ FAO, *fishery – production*, 2001: <http://www.fao.org/fi/statist/snapshot/01vs00/01vs00.asp>

¹⁸ Wtraub, Sydney. "The North America Free Trade Agreement". *Economic Integration Worldwide*. Macmillan Press. Londres, 1997, pp. 203 –229.

política exterior mexicana y mediante la cual se establecía que todas las disputas con inversionistas externos debían resolverse en los tribunales nacionales.¹⁹

La apertura de las economías en el continente americano durante las últimas dos décadas ha sido un fenómeno generalizado, tanto en el norte como en el sur. De 1990 a 1996 las exportaciones de América Latina crecieron 73% y las importaciones aumentaron con mayor rapidez (127%). Estas pasaron a representar 20% del PIB, cuando en 1990 apenas alcanzaban 10%.²⁰ De conformidad con las recetas del Consenso de Washington, todas las economías latinoamericanas abatieron los aranceles, disminuyeron la dispersión arancelaria y redujeron al mínimo las restricciones no arancelarias (véase cuadro 6).

Cuadro 4: Aranceles promedio en América Latina, 1985, 1997 y 2002 (porcentajes)²¹

	1985	1997	2002
Argentina	28	11	11
Bolivia	20	10	9
Brasil	80	15	12
Colombia	83	12	11
Chile	36	11	6
Ecuador	50	12	11
México	34	13	16
Paraguay	72	9	11
Perú	64	13	10
Uruguay	32	10	10
Venezuela	30	12	12

Fuentes: S. Edwards. Crisis y Reforma en América Latina; Banco Mundial. 1995 y Banco Mundial. World Development Indicators 1998. ALADI, Estadísticas 2002.

En el caso de América del Norte, la apertura de sus economías ha sido un proceso general, pero no uniforme, en Canadá cobró fuerza desde los setenta. El grado de apertura sólo era de 11.7% del PIB en 1970 y en 1981 llegó a niveles semejantes a los de la Unión Europea, al alcanzar 53.3%. en los ochenta se mantuvo relativamente estable, pero en los años noventa, después de la firma del acuerdo comercial bilateral con Estados Unidos en 1989 y del TLCAN en 1993, ese indicador llegó hasta 77.2% en 1997. (véase cuadro 7). En la actualidad Canadá es una de las economías más abiertas del mundo.

En el caso de México, la apertura fue baja durante toda la etapa de sustitución de importaciones; en 1970 el comercio total de mercancías solo representaba 11.4% del PIB. Sin embargo, durante el decenio de los setenta, al iniciarse la crisis del modelo sustitutivo, se aumentó la apertura debido al crecimiento tanto de las exportaciones petroleras como, principalmente de las importaciones. Estas debido a la política, seguida por los gobiernos de Luis Echeverría y José López Portillo, de mantener el dinamismo de la economía mediante el endeudamiento externo y un creciente déficit presupuestario. En 1980 el grado de apertura había alcanzado 23.3%, debido a una mayor capacidad importadora de la economía mexicana sustentada en el

¹⁹ Mattli, Walter. The Logic Integration. Europe and Beyond, Cambridge University Press, Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica. 1990. Pp. 183.

²⁰ Devlin, Roberto y Ffrench –Davis, Ricardo. "Hacia una Evaluación de la Integración de América Latina", Comercio Exterior. Vol. 49. Núm. 11, México. Noviembre de 1999.

²¹ PANORAMA AMÉRICA LATINA: <http://lanic.utexas.edu/~sela/AA2K2/ESP/libros/claves2002/spdi26-5.htm#Panorama>

endeudamiento con el exterior.

Cuadro 5: Grado de apertura de las economías del TLCAN, 1981 – 2002
(Porcentaje del comercio total/PIB).

Año	México*	Canadá	Estados Unidos
1981	23.3	53.3	19.9
1982	25.7	47.8	18.1
1983	28.4	47.6	17.2
1984	27.0	53.2	18.1
1985	25.9	54.0	17.2
1986	30.9	53.7	17.5
1987	32.9	51.8	18.6
1988	38.5	52.1	19.8
1989	38.1	50.8	20.2
1990	38.3	50.8	20.6
1991	35.6	49.9	20.7
1994	35.5	52.7	21.0
1993	34.4	58.2	21.0
1994	38.5	64.8	22.1
1995	58.2	70.8	23.7
1996	62.8	73.0	24.0
1997	60.7	77.2	25.0
1998	58	69	19
1999	58	70	19
2000	58	73	20
2001	52	69	19
2002	52	66	17

*Incluye maquiladoras.

Fuente: FMI, International Financial Statistics, varios números.

OCDE Statistics 2002. http://cs4-hq.oecd.org/oecd/selected_view.asp?tableId=561&viewname=ANAPart21970

SECRETARÍA DE ECONOMÍA. www.economia.gob.mx

Como consecuencia de la crisis de la deuda externa en 1982, se produjo un cambio radical en la estrategia económica, al iniciarse la reforma neoliberal.²² La apertura de la economía cobró fuerza en 1985 durante la presidencia de Miguel de la Madrid, cuando se emprendió aquella de manera unilateral, general y acelerada. Al concluir el decenio de los ochenta, el grado de apertura llegó a 38.3%, 15 puntos porcentuales por encima del de 1981.²³ Ese nivel se mantuvo hasta la entrada en vigor del TLCAN, a partir de los cuales se registra un incremento sin precedente. En 1997 se llegó a 60.7%, casi el doble del indicador previo a la entrada en vigor del Tratado (véase el cuadro 8).

²² Guillén Romo, Arturo. *México hacia el siglo XXI: Crisis y modelo económico alternativo*. Plaza y Valdés y UAM Iztapalapa. México. 2000. Pp. 319.

²³ Cabe señalar que el grado de apertura de la economía mexicana está sobrestimado, pues incluye las exportaciones e importaciones de las empresas maquiladoras. Ya que la función de las maquiladoras es un mero servicio de transformación de insumos importados, desde el lado de las exportaciones solo habría que considerar, como hacia antes el banco de México, el valor agregado.

Históricamente Estados Unidos ha sido una economía cerrada. Al terminar la segunda guerra mundial el comercio exterior respecto al PIB apenas representaba 10%. Durante los treinta años dorados de la posguerra, una vez establecido en Bretton Woods un nuevo régimen monetario y financiero internacional bajo su hegemonía consolidada, el capital estadounidense se proyectó en todo el mundo. Sin embargo, la apertura económica de Estados Unidos nunca alcanzó el nivel logrado por el reino Unido durante su largo liderazgo.

De 1980 a 1997, la economía estadounidense se abrió lentamente, a pesar de la globalización, lo que comprueba la importancia y fortaleza de su mercado interno. Durante la década de los ochenta el indicador de apertura se mantuvo prácticamente estancado, pero en los noventa aumentó alrededor de cinco puntos porcentuales: de 20.6% en 1989 a 25% en 1997. este cambio no sólo respondió a las mayores exportaciones conseguidas con la firma de nuevos acuerdos comerciales o a los avances logrados durante la Ronda Uruguay, sino también, de manera importante, a la creciente dependencia de la economía estadounidense respecto de las importaciones, las cuales fueron impulsadas por un dólar fuerte y por la entrada creciente de capitales que buscaban beneficiarse con los altos rendimientos ofrecidos por el auge de la bolsa neoyorquina o con la compra de instrumentos financieros con mayores márgenes de seguridad.

El sector agroalimentario de México

En la actualidad el estudio del sistema agroalimentario mundial se centra en la declinación de la agricultura como actividad productiva específica y del viejo papel del productor independiente, así como en la acción decreciente de los gobiernos. Los que encabezan la competencia en la producción y distribución de alimentos son los complejos agroindustriales, que pueden integrar compañías semilleras, agrobiotecnológicas, agroquímicas, agroindustriales y alimentarias, y que tienen la capacidad para colocar sus productos y servicios en diferentes partes del planeta²⁴.

La globalización favorece el desarrollo de los complejos agroindustriales, aunque sus estrategias se vinculan a los estímulos o bloqueos de las políticas y acciones gubernamentales, así como a los procesos regionales y locales.

La integración del sector agroalimentario de la actualidad tiene características distintas al concepto tradicional que aquella tenía en la agricultura: la relación orgánica entre unidades agrícolas e industriales, donde éstas constituían el polo integrador, de tal manera que el ciclo de reproducción de las agrícolas se incluiría en las industriales²⁵.

En la actualidad la competencia económica ya no se basa únicamente en monopolios agroalimentarios en escala nacional o en la extensión de las empresas transnacionales en los mercados externos, sino en otros procesos, como los de la reducción de costos y el incremento del control corporativo sobre las fuentes de materias primas y de los componentes por medio del abastecimiento global. Predominan las corporaciones libres de la regulación estatal, sin obligaciones y

²⁴ Chauvet, Michelle y González, Rosa Luz. *Globalización y estrategias de grupos agroempresariales de México*. Revista Comercio Exterior. Vol. 51. Núm. 12. Diciembre de 2001. México. Pág 1079.

²⁵ Jáuregui, J. Y García, A. *Un caso de integración vertical de la agricultura*. Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural. Nueva Imagen. México 1980. Pág. 45.

desterritorializadas²⁶. Con ello se avanza hacia una nueva integración vertical, con una mayor concentración del poder económico. A fin de capturar el valor agregado de los productos alimenticios, y más allá de lograr la integración vertical desde la producción hasta la cadena del mercado, esa nueva integración vertical de la estructura empresarial se centra en formar complejos agroindustriales por medio de la operación vertical de consorcios semilleros, biotecnológicos, agroquímicos, agroindustriales y alimentarios.

El actual perfil del mercado alimentario incorpora una creciente integración de la mujer a la fuerza de trabajo, lo que ha conducido al incremento de comidas fuera del hogar y al consumo de alimentos de fácil preparación, lo que se ha reforzado con el abaratamiento de los aparatos electrodomésticos, los cuales abaten el tiempo dedicado a esas labores.

La expansión del mercado alimentario ha profundizado la industrialización de la agricultura para superar, por medio de la agricultura de precisión las imprescindibles condiciones propias de la producción alimentaria. Esto permite reducir costos, controlar la calidad y superar la estacionalidad, con el fin de aumentar los rendimientos, no obstante los límites que imponen las exigencias ambientales.

Las tendencias estimulan el consumo creciente de alimentos y bebidas industrializadas, más que en su estado natural, aunque la fuerte inclinación hacia las comidas rápidas no ha eliminado las preferencias por las llamadas cocinas tradicionales, como tampoco la demanda de productos orgánicos para quienes tienen capacidad de compra²⁷.

El TLCAN en el sector agrícola

Los recientes acuerdos comerciales son más complejos y tienen elementos de varias de esas etapas de integración para adecuarse a las actuales necesidades e intereses de las empresas de los países firmantes. El caso del TLCAN es una muestra evidente: tiene elementos de un área de libre comercio, debido a que contempla el libre movimiento de bienes y servicios, pero cada país retiene sus tarifas arancelarias en contra de países no miembros. También tiene algunos elementos de mercado común puesto que, aún cuando no se acordó la libre circulación de la mano de obra, se autorizó la libre circulación de capital y tecnología. Adicionalmente se lograron negociar políticas comunes en asuntos ambientales fronterizos, reglas en contra de la distorsión de las inversiones y procedimientos para la resolución de disputas comerciales generadas por la operación del acuerdo, que hicieron necesaria la instalación de comisiones especiales con representantes de los tres países.

En el TLCAN fundamentalmente se negociaron seis grupos de temas: a) el acceso al mercado entre los países firmantes, que requirió la negociación de tarifas arancelarias, barreras no arancelarias, reglas de origen, compras gubernamentales y tratamiento a sectores específicos como el automotor, agricultura, textiles y ropa; b) las regulaciones que buscaron evitar distorsiones al comercio o la protección de sectores que se verían afectados; c) los servicios, incluidos los financieros, transportación terrestre, telecomunicaciones y otros; la inversión; e) la protección de los derechos de

²⁶ Trajtenber, Raúl. *Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración de las transnacionales en América Latina*. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). México, septiembre de 1977. Pág. 4.

²⁷ Garrido, Celso. *Estrategias empresariales ante el cambio estructural en México*. *Revista Comercio Exterior*. Vol. 47. Núm. 8. México, agosto de 1997. Pág. 662 –669.

propiedad intelectual y f) los mecanismos para la solución de disputas comerciales.

El capítulo VII del TLCAN establece las bases de la negociación para el sector agropecuario. En él se incluyeron las formas de desgravación arancelaria, se definieron criterios sobre las reglas de origen y se establecieron las disciplinas que son aplicables al comercio entre los tres países, relativas a los apoyos internos, subsidios a la exportación, normas técnicas y de comercialización agropecuaria, aplicación de salvaguardas especiales y de normas sanitarias y fitosanitarias.

Cuadro 6: Proceso de liberación de productos agroalimentarios seleccionados en el marco del TLCAN, 1989 –2008.

1989	1994	1998	2003	2008
Se inicia el Tratado de Libre Comercio Estados Unidos – Canadá	Entra en vigor el TLCAN	Desaparecen los últimos aranceles entre Estados Unidos y Canadá	Continúa el proceso de desaparición de aranceles	Termina el proceso de desaparición de aranceles
	Estados Unidos elimina los aranceles de sorgo, harina de arroz, naranjas, toronja, manzana, pera, durazno, fresa fresca, cacao en polvo, carnes bovina, porcina y de pollo	Estados Unidos elimina los aranceles de trigo no duro, aceite de soya, higos, mangos, algodón, rosas.	Estados Unidos elimina aranceles de trigo duro, arroz, harinas y almidones, limón, persas, hortalizas de invierno, fresa congelada, hongos, aguacate, papaya, chiles Anaheim y ancho quesos, mantequilla.	Estados Unidos elimina los aranceles de jugo de naranja, hortalizas de invierno (brécol, pepino, cebolla y ajo deshidratados, melón en ciertas épocas), azúcares, cacahuates, atunes.
	México elimina los aranceles de sorgo, naranja, toronja, limón, zanahoria, guisantes, cebolla, garbanzo, fresa fresca, higo, piña, productos pesqueros.	México elimina aranceles de pera, ciruela, melocotón, chabacano, cereza, kiwi, algodón, maíz dulce.	México elimina aranceles de trigo, cebada, arroz, harinas de granos, lácteos, harina de aceite de soya, fresa congelada, papa, productos porcícolas, leche en polvo, tabaco.	México elimina aranceles de maíz, azúcar, frijol, leche en polvo, productos lácteos.

Fuente: Revista Comercio Exterior “TLCAN y el sector agroalimentario”, página 546.

En las negociaciones del TLCAN el gobierno mexicano decidió incluir todos los sistemas de producción del sector agrícola. Predominó una visión de trueque, en la que se pensó que intercambiando la liberación de sistemas de producción con desventajas competitivas, se obtendrían concesiones para sistemas de producción cuyas ventajas provienen de recursos naturales favorables (principalmente de tipo climático), mano de obra barata y una mayor disposición de capital y tecnología. Para ello se intercambiaron concesiones de granos, oleaginosas y productos ganaderos, por la obtención de apertura para la exportación de frutas y hortalizas (ver cuadro 9).

La versión oficial destaca como un gran logro el reconocimiento de las asimetrías entre México y los dos países socios, en la medida en que fueron negociados períodos largos de desgravación para proteger productos sensibles o de menor competitividad y con ello se favoreció mayormente las exportaciones mexicanas²⁸.

En general con la negociación agrícola se eliminaron de inmediato aranceles equivalentes al 57% del valor de intercambio bilateral México –Estados Unidos, en cinco años se esperaba que la liberación aumentase a un 63% del comercio bilateral y al 94%

²⁸ SAGAR Y SECOFI. *El TLCAN en el Sector agroalimentario mexicano a seis años de su entrada en vigor*. México. 2000. Pág. 4.

en diez años. Solo el 6% restante quedaba sujeto a una extensión por 15 años.

Para centeno y sorgo México negoció una liberación inmediata, al momento de iniciar el Tratado Comercial, aunque en sorgo antes se habían eliminado aranceles para importaciones durante el periodo del 16 de diciembre al 15 de mayo. El acuerdo estableció un período de desgravación de diez años para trigo, avena y arroz; y se negoció un arancel cuota para cebada, maíz y frijol, con un periodo de eliminación de aranceles a diez y quince años respectivamente.

La mayoría de semillas oleaginosas ya estaban libres de arancel al momento de negociar el tratado comercial. Solo se negociaron reducciones para soya y cártamo, en el período en que aún se cobraba arancel. En los dos casos se estableció un período de diez años para la apertura total.

En el caso de la importación de aceite crudo de oleaginosas la tarifa arancelaria fue fijada igual a la de la materia prima para aceite sin refinar, pero más elevada para el aceite refinado. Considerando que para la fecha de negociación ya era evidente el desplazamiento de la producción nacional de importaciones y que éstas tendían a concentrarse en aceites, esto refleja aun más el interés de los industriales por abastecerse de materia prima barata.

Así mismo en el Tratado fueron acordadas salvaguardas especiales para atender casos de súbita elevación de importaciones que amenazaran dañar la planta productiva de algún país importador. Sin embargo, los granos básicos y las oleaginosas no están incluidos en la lista oficial negociada por México. Solo se negociaron salvaguardas para carne y productos de cerdo, papas, manzanas frescas y extractos de café²⁹. De esta forma no existe un mecanismo de protección para este importante subsector de la producción agrícola, a pesar de que es el más débil dentro del sector agropecuario.

Cuadro 7. México: Desgravación arancelaria en el TLCAN para derivados de granos y oleaginosas.

Fracción arancelaria	Producto	Régimen de desgravación	Tarifa base
106.30.01	Arroz blanqueado	C	20 %
1101.00.01	Harina de trigo	C	15%
1102.10.01	Harina de centeno	C	15%
1102.20.01	Harina de maíz	C	15%
1102.30.01	Harina de arroz	C	15%
1107.10.01	Malta sin tostar	Cc	175% o 0.212US\$/K
1208.10.01	Harina de soya ³⁰	C	15%
1507.10.01	Aceite de soya sin refinar	C	10%
1507.90.99	Aceite de soya refinado		20%

Fuente: SECOFI (1994), Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Fracciones Arancelarias y plazos de desgravación. México: Miguel Ángel Porrúa. Pp. 78 –93.

Como contraparte, el gobierno mexicano consiguió apertura para las hortalizas y frutas en el mercado norteamericano, pero bajo la forma de licencias de importación temporal, combinada con tarifa cuota para gran cantidad de productos. Es decir, los negociadores estadounidenses se aseguraron de proteger a los agricultores hortícolas y

²⁹ SECOFI. *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. Miguel Ángel Porrúa. México. 1994. Pág. 253-254.

³⁰ El mismo tratamiento de desgravación para la harina, aceite crudo y refinado de otras oleaginosas.

frutícolas en épocas consideradas clave para la venta de sus cosechas. El 92% del comercio hortícola y frutícola enfrenta este tipo de restricciones (cuadro 11).

Cuadro 7. Estados Unidos: Liberalización de frutas y hortalizas importadas de México bajo el TLCAN.

Producto	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov.	Dic
Mango	A	A	A	A	A	B	B	B	A	A	A	A
Limón/ Naranja	C	C	C	C	C	B	A	A	A	C	C	C
Chile bell	C	C	C	C	C	B	B	B	B	B	C	C
Melon	A	A	A	A	A/C+	C+	C+	C	C/C+	C+	C+	A
Calabaza	A	A	C+	C+	C+	B	A	A	B	C+	C+	A
Espárrago	C+	C+	C+	C+	C+	C+	B	B	B	B	B	B
Berenjena	A	A	A	CTRQ	CTRQ	CTRQ	A	A	A	C	C	C
Sandía	A	A	A	A	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	A	A	A
Cebolla	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	C	C	C	C	C	C	C	C
Chiles	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	A	A	CTRQ	C TRQ	C TRQ
Tomates	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ	CTRQ/B	B	B	B	B/CTRQ	B/CTRQ

TRQ = Arancel cuota

Fuente: Clyde Hufbauer, Gary y Shott, Jeffrey J. (1993). *Nafta, An assessment (Revised Edition)*. E. U.A. Institute for International Economics, p. 49.

Se ha estimado que una proporción mayor a 70% del comercio exterior de México se realiza con Estados Unidos e incluso en algunos rubros como el agrícola éste es superior a 90%. Lo anterior da cuenta no solo de la alta dependencia, también permite contextualizar las relaciones comerciales tan asimétricas, como producto de esta negociación.

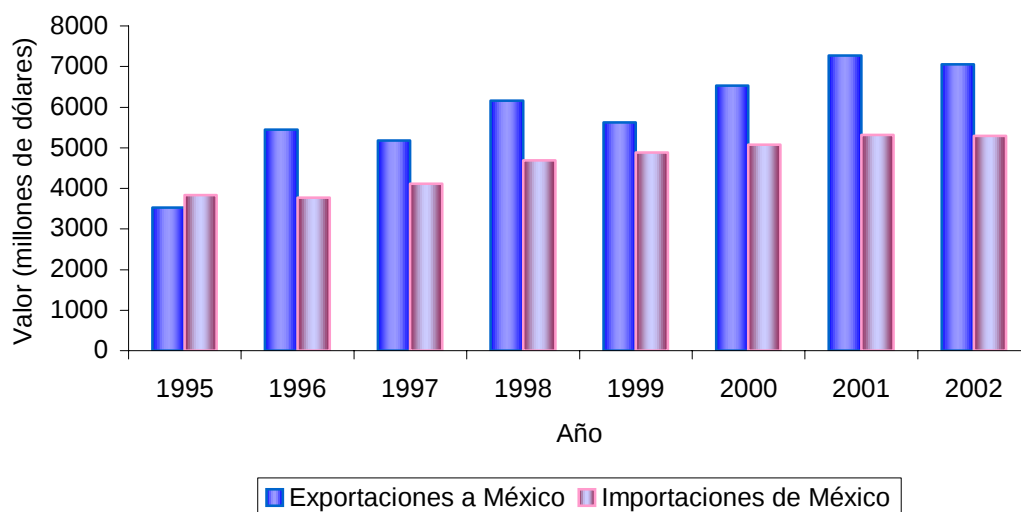
Los resultados indican que en la región el comercio agropecuario³¹ ha crecido bajo el TLCAN. Un estudio previo ya había detectado que se incrementó a mayor velocidad en todas direcciones, comparado con el resto del mundo³². Ver gráfico 2.

En un periodo de comparación más reciente puede observarse que las exportaciones de Estados Unidos a Canadá, aunque mayores en términos absolutos, han crecido menos que las exportaciones a México. No se compara un aumento de 85% de las exportaciones norteamericanas a México a un ritmo de crecimiento anual de 13%, con un modesto incremento de 32% de las mismas exportaciones a Canadá y un crecimiento de apenas 6% anual.

Grafica 1. Estados Unidos. Grado de intercambio comercial agropecuario con México 1995 –2002. (millones de dólares).

³¹ Se excluye en el análisis el comercio de productos forestales y de la pesca.

³² De Ita Rubio, Ana. *Atrás de la cortina de nopal: una visión desde el lado de los perdedores: Impacto del TLCAN en los granos básicos y oleaginosas*. Cámara de Diputados, LVII Legislatura. México. 2000, Pág. 3 - 19.



Fuente: <http://www.fas.usda.gov/scripts/bico/bico.asp>

En 1995, México importó de Estados Unidos un equivalente a 61% de lo que Canadá importó del mismo país. Para el año 2000 ya había elevado sus importaciones a un equivalente del 85% de las correspondientes importaciones canadienses a Estados Unidos.

Es innegable que con el tratado México se convirtió en un gran mercado para Estados Unidos y que ese país logra mayor competitividad en el mercado mexicano que en el de Canadá.³³

La balanza comercial de Estados Unidos con México es una prueba contundente de lo anterior. Otra prueba es el hecho de que las importaciones mexicanas de Estados Unidos en productos agropecuarios representan el 70% de las importaciones agroalimentarias totales en el año 2000, las cuales ascendieron a 9061 millones de dólares (INEGI, Banco de Información Económica, Sector Externo). Es decir, no obstante la liberalización recíproca, México exhibe menor capacidad para impulsar sus exportaciones a Estados Unidos, comparado con Canadá, y por tanto, menor competitividad.

Adicionalmente, las exportaciones agroalimentarias de Estados Unidos a nivel mundial, tienden a ser más dinámicas en productos de consumo final, que en productos intermedios y materias primas agrícolas (Cuadro 12).

Lo anterior es preocupante porque México no sólo enfrenta una competencia por las importaciones de materias primas sino que crecientemente ésta se desarrollará en contra de la agroindustria nacional y con ello de todas las cadenas agroalimentarias (los productos agrícolas incluidos), en la medida en que se cumplan los plazos para la eliminación de aranceles.

Cuadro 8: Estados Unidos: exportaciones mundiales de productos agropecuarios, 1995 – 2003 (miles US \$).

Año	Totales	Materias primas	Productos intermedios	Productos de consumo final
1995	56,288,382	26,007,547	11,299,531	18,981,304
1996	60,516,486	28,894,517	11,349,413	20,272,556

³³ Aceptando que la competitividad significa la capacidad para permanecer o aumentar la presencia en el mercado.

1997	57,199,536	23,672,281	12,468,160	21,059,096
1998	51,862,313	19,684,316	11,855,833	20,322,164
1999	48,440,095	17,696,617	10,420,475	20,323,033
2000	51,579,802	18,595,896	11,057,591	21,926,315
2001	53,658,524	18,958,750	12,206,838	22,492,936
2002	53,114,573	19,546,881	12,114,422	21,453,270
2003*	23,270,783	9,183,199	5,085,773	9,001,812
Aumento 95/2000	-8.4%	-28.5%	-2.1%	15.5%

*Solo incluye datos enero - mayo 2003

Fuente: <http://www.fas.usda.gov/scripts/bico/bico.asp>

<http://www.fas.usda.gov/ustrade/USTExBICO.asp?QI=>

De hecho ya existen estudios norteamericanos que pronostican un cambio en la estructura de las exportaciones a México en el caso del arroz, con una tendencia a aumentar el comercio de arroz blanco y reducir el de arroz palay y descascarado³⁴. Los pocos molinos arroceros que han sobrevivido a la crisis de este sistema agroindustrial podrían verse seriamente dañados e incluso desaparecer. Los primeros efectos de esta tendencia se han dejado sentir ya y la reacción de sus representantes se ha traducido en el establecimiento de una demanda por dumping a las importaciones de arroz blanco que está en proceso³⁵.

Cuadro 17: Estados Unidos: Intercambio comercial agropecuario con Canadá y México por tipo de productos, 1995 –2000 (mill. US \$).

	Materias primas	%	Productos Intermedios	%	Consumo final	%
Exp. De Estados Unidos a Canadá						
1995	431.1	7.4	1,131.7	19.5	4,244.9	73.1
2000	554.6	7.3	1,591.6	20.8	5,503.7	71.9
Incremento %	28.7		40.6		29.6	
Exp. De Estados Unidos a México						
1995	1,622.4	46.0	958.0	27.2	944.1	26.8
2000	2,580.2	39.4	1,278.9	19.5	2,686.0	41.0
Incremento %	59.0		33.5		84.5	
Exp. De Canadá a Estados Unidos						
1995	744.3	13.2	2,165.8	38.5	2,720.5	48.3
2000	666.6	7.7	2,392.4	27.6	5,601.5	64.7
Incremento %	-10.4		10.5		105.9	
Exp. De México a Estados Unidos						
1995	582.1	15.2	674.3	17.6	2,579.4	67.2
2000	464.8	9.2	555.3	10.9	4,058.5	79.9
Incremento %	-20.2		-17.6		57.3	

Fuente: Calculado con datos de USDA <http://www.fas.usda.gov/scripts/bico/bico.asp>.

Una confirmación de lo anterior puede apreciarse si se detalla el intercambio comercial de Estados Unidos con México y Canadá en cada uno de esos rubros en el periodo reciente, se aprecia que las exportaciones norteamericanas a Canadá han crecido en mayor proporción y han sido más dinámicas en productos intermedios y finales, siendo de mayor peso las últimas, con 73% del valor (Cuadro 13).

En el caso de México se observa que las importaciones de materias primas estadounidenses ocupan la más alta proporción, aunque con una tendencia a declinar por el crecimiento de los productos finales. Mientras la importación de materias primas creció un 59%, la de productos finales lo hizo en un 85%.

Lo anterior significa que Estados Unidos es más competitivo con México que con Canadá en el mercado de materias primas y a la vez que su alto desarrollo

³⁴ Fellin, Luis; Fuller, Stephen W. y Salin, Victoria. U. S. / México rice trade: and economic analysis of factors influencing future trade. Department of Agricultural Economics at Texas A & M University. College Station. Estados Unidos. 2000. Pág. 26.

³⁵ Información directa del Consejo Mexicano del Arroz

agroindustrial está siendo explotado para competir mayormente con productos de consumo final.

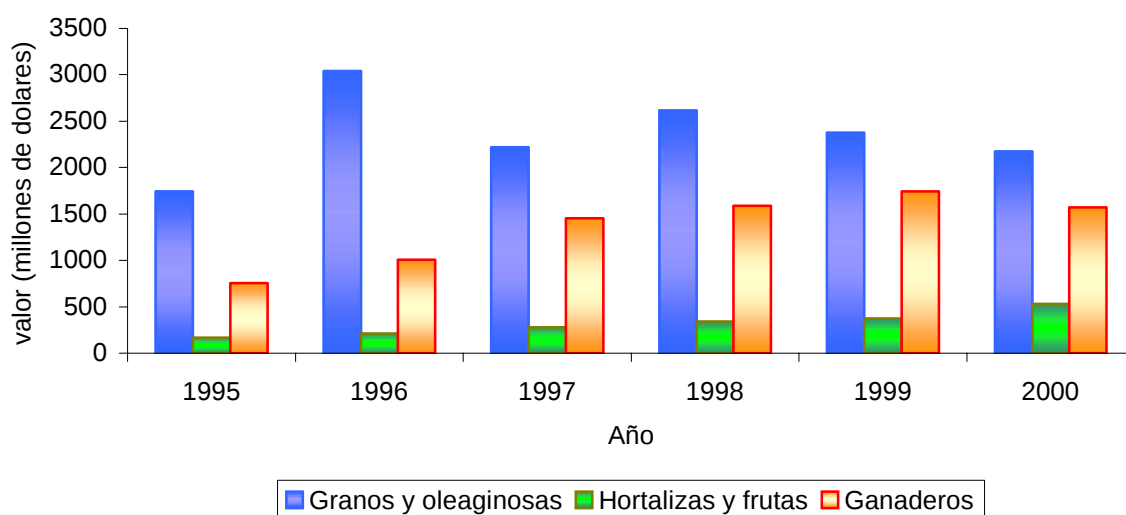
Es decir, la información indica que si bien estos dos países no pueden lograr ventajas competitivas en el comercio de materias primas frente a Estados Unidos, su alternativa consiste en exportar productos industrializados. En el caso de México son muy pocas las empresas que logran aprovechar estas oportunidades.

La evidencia muestra, por tanto, que es más lo que México está perdiendo, si se considera el efecto sobre la gran cantidad de agroindustrias pequeñas, que lo que puede ganar por la acumulación de ganancias en unas cuantas que le apuestan más al mercado externo. La pérdida de empleos y de mercado interno para los productores agrícolas, al romperse los encadenamientos agroindustriales, es el efecto más negativo.

Ahora bien, lo importante para México es que derivado del acuerdo comercial se abrió la expectativa de lograr apertura del mercado y ventajas competitivas para el sector frutícola y hortícola. La realidad es que Estados Unidos también ha aprovechado el Tratado para diversificar sus exportaciones a México, incluso aumentando el comercio en aquellos productos en que se supone México tiene mayores ventajas.

Lo anterior puede apreciarse claramente en el gráfico 3, en él se han agrupado las materias primas, productos intermedios y productos de consumo final derivados de granos y oleaginosas, frutas y hortalizas y todo tipo de ganaderías. Se observa que así como ha crecido la exportación a México de granos y oleaginosas, también ha crecido la de productos hortofrutícolas y de productos ganaderos. Incluso la exportación de productos hortofrutícolas a México ha crecido en mayor proporción que la de productos ganaderos y de granos y oleaginosas (219% vs. 108 y 25% respectivamente).

Gráfico 2: Exportaciones a México de Productos seleccionados. 1995 2000.



Fuente: Elaboración propia con datos de: <http://www.fas.usda.gov/scripts/sw/bico/bico.asp>

En 1995 estos tres grupos de productos representaron el 75.6% de las exportaciones norteamericanas a México. No obstante su crecimiento acelerado, en el

año 2000 su importancia relativa se redujo al 73%. Lo anterior sólo confirma que han continuado diversificándose las exportaciones estadounidenses a México.

Gráfica 3. Estados Unidos. Exportaciones a México de productos de granos y oleaginosas, hortofrutícolas y ganaderos, 1995 –2000 (mill. US. \$).

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos, válvula de escape ante la crítica situación del sector rural

Las experiencias del TLCAN pretende ampliarse al resto de América Latina a través del ALCA, para los Estados Unidos, la experiencia de México ha sido exitosa, no obstante que para sectores importantes de la actividad productiva nacional ha sido un completo desastre, ya desde el gobierno de Miguel De la Madrid, aun antes de la firma del tratado, México había iniciado el proceso de apertura de su mercado, lo que había sido beneficioso para los agricultores estadounidenses; así por ejemplo, en el período de 1986 a 1993 las compras mexicanas de alimentos y fibras se incrementaron en aceleradamente. Según el departamento de agricultura de Estados Unidos, el capital estadounidense tenía como interés vender directamente en el mercado mexicano. Los efectos han sido graves para la mayoría de los agricultores mexicanos, entre estos puede mencionarse el abandono de tierras y cultivos debido al incremento de la migración, a pesar de que entre los objetivos del TLCAN estaba el de reducir los flujos migratorios.

Dada la insuficiencia de fuentes de trabajo, se ha incrementado considerablemente la migración, existen cuatro millones de trabajadores indocumentados mexicanos en Estados Unidos y la migración es de 300 mil personas que cruzan la frontera de manera ilegal anualmente, la mayoría³⁶ de ellos son campesinos, por lo que en México se está observando el fenómeno denominado de los pueblos fantasma, la migración a Estados Unidos propició que en el año 2001 no fueran cosechadas 2 millones 600 mil hectáreas.

Estos trabajadores migrantes aportan recursos al país por un monto aproximado de entre siete a ocho mil millones de dólares, lo que constituye la tercera fuente de ingresos después del petróleo y el turismo. En los Estados Unidos el crecimiento de los hispanos en los noventa fue de 12.9 millones y de ellos 7.1 millones eran de origen mexicano, 1.3 millones de hogares mexicanos dependen de las remesas que se envían desde Estados Unidos. México mantiene disponible la reserva de fuerza de trabajo que Estados Unidos requiere para sus mercados altamente demandantes de mano de obra.³⁷

Es sintomático que a partir de los noventa, cada vez sea menor el número de trabajadores que deciden regresar a México una vez que han ido a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de vida, así mientras en el período de 1990-1995 regresó el 22.5%, para el período 1995-2000, sólo lo hizo el 16.6%, en los noventa emigraron a Estados Unidos un poco más de 3 millones de personas, de las cuales el 51.9% eran hombres jóvenes entre los 15 a los 29 años.³⁸

Los trabajadores mexicanos en el exterior remitieron 8 mil 895 millones de dólares durante 2001, cantidad 33% superior a la registrada en el 2000, equiparable a lo que el país tuvo que pagar en intereses por la deuda externa, y al 69.5 % de la

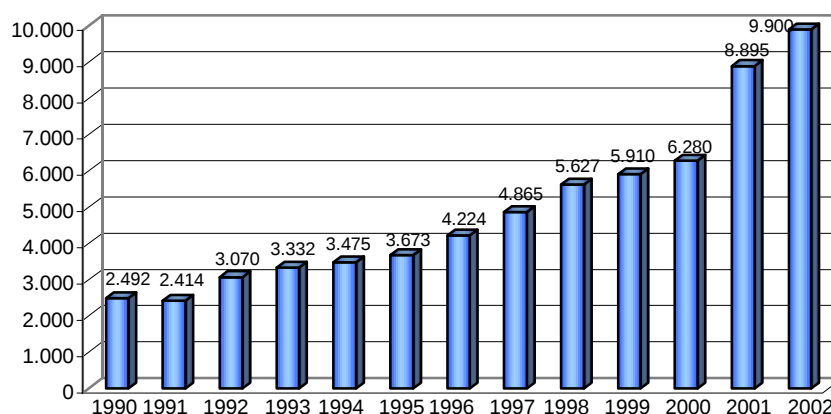
³⁶ PERIÓDICO REFORMA: <http://www.reforma.com/nacional/articulo/100842/default.htm#nota>

³⁷ Ana María Aragonés amaragones@ssu.edu

³⁸ Instituto Nacional de estadística, Geografía e Informática. *Mujeres y Hombres 2002*. INEGI 2002.

exportación petrolera, aparte de los ingresos petroleros las remesas sólo fueron superadas por la IED que ascendió a 24 mil 730 millones de dólares³⁹. Según encuesta del BID esto representa casi el 35% de las remesas enviadas por latinos a sus países de origen. Casi el doble de las exportaciones agrícolas. Para otra fuente hay alrededor de 10 millones de campesinos mexicanos que trabajan en Estados Unidos, los cuales envían unos 6 millones de dólares a sus familias, constituyendo dicho ingreso la tercera fuente de divisas para el país después del petróleo y el turismo.⁴⁰ Casi 1.3 millones de hogares mexicanos dependen de las remesas según Conapo.

**Gráfica 3: Remesas familiares de los migrantes mexicanos en Estados Unidos
1990 – 2002**



Fuente: Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe, 2002.

Los inmigrantes de origen mexicano constituyen el 43% de la población hispana o latina llegada a Estados Unidos durante los últimos 50 años, según el último censo la población latina constituye la primera minoría desplazando a la afroestadounidense con 36 millones de miembros y es señalada como la de mayor crecimiento demográfico.

En cuando al estatus legal, existen de 5.5 a 7 millones de indocumentados de los cuales cuatro millones son de origen mexicano.

La inmigración de veracruzanos hacia Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida registró un crecimiento alarmante desde 1996, debido a la crisis del café y cítricos, principales productos que se siembran en el estado, “Las comunidades rurales del centro de Veracruz están enfrentando una seria pérdida de la población en edad productiva, la que después de dedicarse a la agricultura de temporal, el trabajo artesanal o emplearse como jornalero agrícola ha considerado una mejor opción irse a Estados Unidos”⁴¹

La emigración a Estados Unidos no es un fenómeno nuevo, lo que se señala es el acentuamiento de éste fenómeno a partir del inicio de la apertura comercial, es decir que como consecuencia de la no competitividad de la actividad agropecuaria y forestal ante Estados Unidos, el acelerado empobrecimiento de la población rural y la falta de oportunidades laborales para absorber el excedente de fuerza de trabajo por

³⁹ Banco de México. Informe 2001.

⁴⁰ El Universal. Migración, tendencia sin precedente en el siglo XXI. 20 de mayo 2001. Pág. A15

⁴¹ Pérez M., Mario. Miradas y esperanzas puestas en el norte: migración del centro de Veracruz a los estados Unidos. Edit. México 2001. Pág. 112.

otros sectores productivos, una parte importante de los trabajadores del campo ha optado por migrar hacia los Estados Unidos en busca de mejores oportunidades.

Es significativo que en paralelo al fenómeno de la migración hacia los Estados Unidos, el sector informal continúa creciendo a ritmos acelerados, así en el año 2001, más de 16 millones de personas se ocupaban en este sector representando el 48.4% de la población ocupada.

La preocupación de los trabajadores en este proceso derivó de la lucha por conseguir mejores condiciones laborales a la lucha por mantener los puestos de trabajo. Los desempleados se orientaron hacia el fortalecimiento del sector informal de la economía, se incrementó la migración hacia los Estados Unidos y aumentó la delincuencia. En el campo se han agudizado los problemas de orden social.

Ahondamiento de la diferenciación social.

En las nuevas condiciones del país, millones de mexicanos carecen de un empleo, por tanto carecen de ingresos y de seguridad social, lo que refleja la pobreza extrema y el incremento de los excluidos sociales, la solución gubernamental a esta situación ha sido la implementación de programas como Progresá, hoy transformado en Oportunidades, que carecen de metas de desarrollo social y solo actúan como elementales compensadores, así no se observa diferencia más que de nombre con anteriores programas como Solidaridad. Progresá se transforma en Oportunidades, cuyas metas son atender a 4 millones 250 mil familias en el país.

Para el Banco Mundial, con cifras muy conservadoras, en los noventa se incrementó en 82% el número de mexicanos en pobreza extrema, pasando de 5.2 millones a 9.5 millones de personas que no pueden satisfacer sus necesidades diarias de alimentos básicos, en tanto que aquellos que son considerados pobres se incrementaron de 19 a 26.3 millones de personas, aquí el incremento fue de 27.6%. El problema es más agudo en las áreas rurales, donde 55% de la población vivía en la pobreza en 1998.⁴²

De acuerdo a la Secretaría de Desarrollo Social en el cuarto año de gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1992) 52.6 por ciento de la población carecía de ingresos suficientes para obtener satisfactoriamente las necesidades de alimentación salud, educación, vestido, calzado vivienda y transporte en tanto que para el 2000 esa cantidad se incrementó a 53.7%; lo que significa que 4.7 millones de mexicanos se sumaron al sector de extrema pobreza durante el periodo 1992-2000.⁴³ El Banco Mundial reporta que en la actualidad 15.9%⁴⁴ de los mexicanos viven en pobreza extrema, (menos de 1 dólar al día) habitando 55% de ella en las ciudades (32 millones), en tanto que en el campo está el otro 45% (21,6 millones), en contraste el programa Oportunidades apenas contabiliza de 2,5 a 4.1 millones de personas beneficiadas.

En cuanto a la distribución del ingreso en el año 2000, 10% de los hogares concentraba el 38.7% de la riqueza en tanto que 10% de los hogares más pobres apenas tenía el 1.5%.⁴⁵

El sistema de seguridad social en México se ha deteriorado considerablemente, de tal manera que en el año 2000 solo uno de cada 12 hogares hay

⁴² Banco Mundial. *Pobreza en América Latina: Tendencias y determinantes*. BM, México 2001.

⁴³ La Jornada, 29 de Julio 2003.

⁴⁴ Banco Mundial 2002. http://www.worldbank.org/cgi-bin/sendoff.cgi?page=%2Fdata%2Fcountrydata%2Fict%2Fmex_ict.pdf

⁴⁵ INEGI. 2001. *CEESP. Análisis sobre el Empleo en México*. México 2001.

un adulto que no cuenta con servicios de seguridad social, en dos tercios donde habitan personas de más de 65 años o más, hay por lo menos una persona de la tercera edad sin acceso a la seguridad social y este porcentaje se incrementa por arriba de 80% en estados como Chiapas, Guerrero, Hidalgo y Puebla.⁴⁶

Con el agravamiento de las condiciones de vida a partir de la apertura comercial, se ha incrementado el número de menores que tienen que trabajar, hoy día se estima que existen 3.5 millones de niños entre los 12 a los 17 años que trabajan, de los cuales 42% se concentra en el medio rural (DIF). En el año 2001 35 mil trabajadores solicitaron prórroga para pagar sus adeudos a INFONAVIT, por encontrarse desempleados, admitido por el director de este Instituto.

A partir de la implementación del modelo neoliberal, en el campo el saldo es devastador, 26 millones de habitantes del medio rural de los 27 que viven allí, se encuentran en la pobreza, solo 300 mil productores participan en el mercado, los ingresos de los agricultores disminuyeron en 70% y en alimentos como carne de bovino y arroz, la dependencia con el exterior es de entre 40 a 50%.

En México se dio una rápida concentración del poder económico en manos de las grandes empresas y conglomerados. Las propiedades de 160 familias equivalen al 25% del PIB del país. En 1990, 2,500 empresas 2.2% de las compañías establecidas, registraron el 51.4% de todos los empleados y el 66.3% de la producción total.

El país requiere crecer a tasas superiores a 5% anual por lo menos durante los próximos diez años, para garantizar el empleo a los jóvenes que se incorporan al mercado laboral, hoy día solo uno de cada 3 habitantes contribuye a la generación de riqueza, esto es insuficiente si se compara con la situación de los países ricos donde 2 de cada 3 habitantes contribuyen a la generación de riqueza. En cuanto a la situación escolar, 28.5% de la población de 15 años o más no tiene instrucción o no concluyó la primaria, 24.4% no concluyó la secundaria, 16.8% tiene estudios a nivel bachillerato y solo 11% ha cursado estudios superiores, comparativamente con décadas anteriores, hasta los setenta las empresas daban ocupación a más del 50% de la población en edad de trabajar, en los ochenta al 42%, hoy día el 53% de la población en edad de trabajar está ocupada en el sector formal, la industria solo absorbe el 28% de este total, los servicios el 63% y únicamente el 16% se ocupa de las actividades primarias. La Población Económicamente Activa (PEA) en México, se calcula en 36 millones de personas.⁴⁷

Durante el año 2001 se acentuó la crisis del empleo ya que fueron canceladas 505 mil fuentes de trabajo formales, tanto de empleos permanentes como temporales, lo que refleja uno de los mayores desequilibrios macroeconómicos desde la crisis de 1995, cuando se perdieron 815 mil empleos, lo que entre otras cosas ha propiciado el incremento del sector informal, donde participa el 28.5% de la población ocupada 9.68 millones de personas ocupadas.⁴⁸

Entre enero y agosto del 2001 crecieron 80% las importaciones de básicos, considerando la sobrevaluación del peso, la mitad del déficit comercial del año 2001 corresponde a alimentos, se perdieron 30 mil plazas en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en el agro.

⁴⁶ Consejo Nacional de Población y SSA. México 2000.

⁴⁷ INEGI 2001.

⁴⁸ Instituto Mexicano del Seguro Social. Informe 2001.

Según el Plan Nacional de Desarrollo 50% de quienes viven en el campo obtienen menos de un salario mínimo y sólo 2.83% de los trabajadores agrícolas están afiliados al IMSS.

En la cumbre sobre financiamiento realizada en Monterrey se aceptó ampliar la ayuda a los países pobres siempre y cuando realicen reformas que protejan a las inversiones, El Presidente de Estados Unidos, George Bush fue más específico al declarar que estos países deben realizar reformas políticas y económicas, la lucha contra la pobreza está asociada según él a la expansión del comercio.

Conclusiones

La aplicación de las medidas de corte neoliberal han afectado profundamente el tejido social en el medio rural, expulsando a un sector importante de la población que explica el incremento del proceso migratorio hacia los Estados Unidos y el sector informal, los cuales se han constituido en válvulas de escape ante la explosiva situación del campo mexicano

Los efectos de la apertura comercial y la aplicación del modelo neoliberal sobre la población del medio rural, significan mayor pobreza, ampliación de los flujos migratorios y manifestaciones de descontento social, en tanto las políticas gubernamentales tiendan a favorecer la penetración del capital transnacional el sector rural.

El capital transnacional se ha visto favorecido en el sector rural y tiende a la búsqueda del aprovechamiento de nuevos recursos en detrimento de las comunidades rurales en el país.

En cuanto a las relaciones comerciales de México con Estados Unidos exhiben una gran dependencia. El TLCAN solo formalizó un proceso de integración que ya existía entre estos dos países. Efectivamente, México mantiene más del 80% de sus transacciones comerciales con Estados Unidos y pese a que se han firmado otros tratados comerciales con más países con la finalidad de disminuir esta dependencia no ha sido posible, lo cierto es que a partir de la firma del TLCAN, el comercio entre ambos países ha crecido a ritmos acelerados.

México importa de Estados Unidos no solo alimentos, sino también insumos y medios de producción necesarios para el proceso productivo agrícola e industrial. Por lo tanto, es evidente que mediante la firma del TLCAN las relaciones comerciales entre ambos países han evolucionado, el comercio se ha incrementado en términos de valor y volumen, incluso, para el caso de México, las importaciones de alimentos del país vecino son mayores que en años previos a la firma del tratado.

Los más afectados han sido miles de productores de granos y oleaginosas, pues no existen mecanismos compensatorios por parte del Estado que remedie su situación de baja rentabilidad comparada con el liderazgo mundial que exhibe Estados Unidos en este sector de la producción.

Se ha ampliado la exportación de hortalizas y frutales hacia Estados Unidos y se ha provocado una reasignación de recursos hacia cultivos con potencial exportador. Sin embargo, el aumento de las exportaciones hortofrutícolas no ha crecido lo necesario para contrarrestar el déficit en la balanza agroalimentaria de México.

El TLCAN se firmó en una situación de profundas asimetrías naturales, tecnológicas, de desarrollo, de capacidades humanas, políticas de subsidios entre otras. Pues mientras Estados Unidos gana a ritmos acelerados el mercado mexicano, este no ha logrado reponerse y por lo tanto ha retrasado su desarrollo, esto gracias a

las inadecuadas negociaciones al firmar el TLCAN, se protegió a productos de poca importancia como animales vivos y se permitió la entrada libre de arancel a productos cárnicos, frutas y hortalizas entre otras.

La balanza agroalimentaria de México permanece negativa y la tendencia es a continuar así, pues mientras se tuvo protección arancelaria a algunos productos agropecuarios no se logró competir con Estados Unidos a pesar de los programas de apoyo al campo (PROCAMPO).

Dado que la agricultura de granos básicos y oleaginosas está en crisis a consecuencia del TLCAN y la falta de competitividad en un amplio sector de productos que no podrán ser equiparados a los de Estados Unidos y Canadá en los periodos de desgravación, es necesario pensar en la posibilidad de renegociar el sector agropecuario a manera de reducir el impacto negativo que este ha propiciado en miles de productores.

Esto evidentemente conduce a un enfrentamiento en términos de política comercial del gobierno de México con Estados Unidos puesto que el TLCAN es un instrumento jurídico de cumplimiento obligatorio para los países firmantes y compatible con los acuerdos tomados en la Ronda Uruguay del GATT –OMC y por lo tanto, cualquier acción por parte del gobierno mexicano debe ser comunicada y negociada oficialmente y conducirá a posibles compensaciones en otros sectores de la economía. En el acuerdo multilateral de la Ronda Uruguay del GATT existen cláusulas que permiten a países en vías de desarrollo como México proteger su agricultura con aranceles mayores a los que actualmente se aplican, sin embargo, en el TLCAN prevalecen los acuerdos pactados.

También es necesario modernizar y equipar con mejor tecnología las fronteras y aduanas en México así se evitará caer en el error consecutivo de no llevar un estricto control de la cantidad de productos negociados con cuota introducidos al país y evitar que estos sigan siendo introducidos con goce libre de arancel mientras que a las exportaciones mexicanas, no se les permite exceder en nada la cuota establecida.

BIBLIOGRAFIA

Ana María Aragonés amaragones@ssu.edu

Banco de México. Informe 2001.

Banco Mundial. Pobreza en América Latina: Tendencias y determinantes. BM. México 2001.

Consejo Nacional de Población y SSA. México 2000.

Chauvet, Michelle y González, Rosa Luz. Globalización y estrategias de grupos agroempresariales de México. *Revista Comercio Exterior*. Vol. 51. Núm. 12. Diciembre de 2001. México.

De Ita Rubio, Ana. *Atrás de la cortina de nopal: una visión desde el lado de los perdedores: Impacto del TLCAN en los granos básicos y oleaginosas*. Cámara de Diputados, LVII Legislatura. México. 2000.

Del Valle Manuel. La globalización en los Intercambios Agropecuarios Mundiales. Controversia/21. enero Julio de 1999. Editorial UACh.

Devlin, Roberto y French –Davis, Ricardo. "Hacia una Evaluación de la Integración de América Latina", *Comercio Exterior*. Vol. 49. Núm. 11, México. Noviembre de 1999.

El Universal. Migración, tendencia sin precedente en el siglo XXI. 20 de mayo 2001.

Época, semanario N° 555, 21 de enero del 2002.

Estadísticas básicas 1989-1998. Dirección de Estudios Económicos. Consejo Nacional Agropecuario. 1999.

FAO, fishery – production, 2001: <http://www.fao.org/fi/statist/snapshot/01vs00/01vs00.asp>

FEEMTAA: <http://www.cmt-wcl.org/femtaa/LAS%20EMPRESAS%20MULTINACIONALES.htm>

Fellin, Luis; Fuller, Stephen W. y Salin, Victoria. U. S. / México rice trade: and economic analysis of factors influencing future trade. Department of Agricultural Economics at Texas A & M University. College Station. Estados Unidos. 2000.

Garrido, Celso. *Estrategias empresariales ante el cambio estructural en México*. *Revista Comercio Exterior*. Vol. 47. Núm. 8. México, agosto de 1997.

- Guillén Romo, Arturo. *México hacia el siglo XXI: Crisis y modelo económico alternativo*. Plaza y Valdés y UAM Iztapalapa. México. 2000.
- <http://www.stat.go.jp/english/data/nenkan/zuhyou/b0304000.xls>
- INEGI. 2001. CEESP. *Análisis sobre el Empleo en México*. México 2001.
- INFORME SOBRE LAS INVERSIONES EN EL MUNDO, 2002.: Fusiones y adquisiciones. UNCTAD y <http://listas.ecuanex.net/ec/pipermail/alai-amlatina/2000q4/000190.html>
- Instituto Mexicano del Seguro Social. *Informe 2001*.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *Informe anual*. México 1996
- Instituto Nacional de estadística, Geografía e Informática. *Mujeres y Hombres 2002*. INEGI 2002.
- Jáuregui, J. Y García, A. *Un caso de integración vertical de la agricultura*. Centro de Investigaciones del Desarrollo Rural. Nueva Imagen. México 1980.
- Mattli, Walter. *The Logic Integration. Europe and Beyond*, Cambridge University Press, Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica. 1990.
- Oficina y Centro de Estadísticas de Japón , *Japan Statical Yearbook 2003, Labour and Wages*: PANORAMA AMÉRICA LATINA: <http://lanic.utexas.edu/~sela/AA2K2/ESP/libros/claves2002/spdi26-5.htm#Panorama>
- Pérez M., Mario. *Miradas y esperanzas puestas en el norte: migración del centro de Veracruz a los estados Unidos*. PERIÓDICO REFORMA: <http://www.reforma.com/nacional/articulo/100842/default.htm#nota>
- Pozas, María de los A. *Las empresas regiomontanas y la nueva economía global*. En *Empresas mexicanas ante la Quid 98*. Ed. Robert Lafont, France. 1997
- SAGAR Y SECOFI. *El TLCAN en el Sector agroalimentario mexicano a seis años de su entrada en vigor*. México. 2000.
- SECOFI. *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. Miguel Ángel Porrúa. México. 1994.
- The World Factbook 2002*. <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/ja.html#People>
- Trajtenber, Raúl. *Un enfoque sectorial para el estudio de la penetración de las transnacionales en América Latina*. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). México, septiembre de 1977.
- UE. *Nuestro futuro agrario*. 1993.
- Llambí, L. Globalización y nueva Ruralidad en América Latina. En *La Sociedad rural frente al nuevo milenio9*. Vol. 7 Editorial Plaza & Janés. México 1996.
- Wtraub, Sydney. "The North America Free Trade Agreement". *Economic Integration Worldwide*. Macmillan Press. Londres, 1997.